



COELLO GUTIÉRREZ, E., *Historia, ideología y mito. La obra literaria de Carlos Droguett*, Madrid, Editorial Pliegos, 2013. 440 pp. ISBN: 978-84-88435-33-0.

ALAIN SICARD  
(Universidad de Poitiers, Francia)

### LEER A DROGUETT

Si todavía existen escritores malditos, Carlos Droguett es probablemente uno de ellos. O lo era hasta hace muy poco tiempo. Exiliado en Berna donde murió en 1996, el que sigue siendo uno de los dos o tres grandes narradores que tuvo Chile (antes que apareciera Roberto Bolaño, otro insurrecto, otro desterrado) vivía con la angustia de morir con una gran parte de su obra inédita. Más que la muerte, su terror era el olvido.

La injusticia literaria de la que fue y sigue siendo víctima la obra de Carlos Droguett no tiene equivalente en la literatura chilena si se exceptúa la poesía del inmenso Pablo de Rokha, su hermano en soledad. Subsanan este tipo de injusticias en un mundo sometido a los vientos de las modas y a las leyes del mercado es una empresa que honra a Emiliano Coello Gutiérrez y a la editorial Pliegos. El libro se titula *Historia, ideología y mito: la obra literaria de Carlos Droguett*, tiene 440 páginas y viene acompañado de una bibliografía cuidadosamente establecida.

El mero hecho de existir sería reducir mucho el mérito del libro de Emiliano Coello. La crítica droguettiana, aunque relativamente escasa, podía jactarse ya de artículos firmados por nombres prestigiosos, tales como Jaime Concha, Mauricio Ostria González o Fernando Moreno. Pero hay que esperar hasta 1983 –o sea, medio siglo después de que el autor de *Eloy* empezara a escribir- para que Teobaldo Noriega realizara la primera tentativa de aprehender la novelística droguettiana en su globalidad. Aquel libro fue el único que el club cerrado de los “droguettadictos” –como nos llamaba Carlos con sorna cariñosa- ostentaba hasta la reciente publicación del magistral ensayo de Emiliano Coello Gutiérrez.

Teobaldo Noriega, dentro de sus límites (su libro se reduce a unas ciento cincuenta páginas), había hecho obra de precursor. Coello Gutiérrez hace obra de fundador. Por su exhaustividad –fruto de una larga y fecunda frecuentación del archivo Droguett del Centro de Investigaciones Latinoamericanas de la Universidad de Poitiers- y por su calado, el libro de Emiliano Coello ocupará durante mucho tiempo uno de los primeros puestos en la bibliografía dedicada a la obra del gran chileno.

El título ya dibuja la perspectiva a partir de tres ejes: historia, ideología, mito. El acierto de Coello ha sido el de no separar nunca estas tres dimensiones, recalcando su imbricación y su unificación dentro de la experiencia existencial y autobiográfica del escritor. Droguett, que se definía como un ateo cristiano, vivió en su carne la Pasión de su siglo. La soledad de Berna fue su monte de los olivos. Se pueden buscar a este sufrimiento y a esta soledad explicaciones en la personalidad compleja del novelista chileno o en las circunstancias históricas. Lo hace el autor del libro recopilando gran cantidad de informaciones muy útiles para el lector. Pero, al leer a Emiliano Coello, uno se va convenciendo de que la marginalidad que él ha elegido como eje de la obra de Droguett no es reductible a lo psicológico ni a lo circunstancial: constituye una visión del mundo coherente, de la cual Coello Gutiérrez no deja ningún aspecto sin explorar. Sobre todo, y analizando sucesivamente los grandes textos del autor de *Eloy*, el ensayista saca a relucir el sistema simbólico que le confiere su profunda cohesión. Esta constante deriva hacia el mito genera una escritura que linda con lo poético. Heredera de Proust –un Proust hirsuto, en estado salvaje-, la escritura es una escritura del peligro, una carrera hacia el abismo. Si se organizara un “blind test” entre cien escritores, la vertiginosa espiralidad de la frase droguettiana la delataría enseguida. Como lo muestra de modo convincente Emiliano Coello, es en esta singularidad estilística donde la soledad droguettiana se encarna y se trasciende.

Como se habrá comprendido, *Historia, ideología y mito: la obra literaria de Carlos Droguett* de Emiliano Coello es, además de un instrumento de trabajo imprescindible para los estudiosos de la obra de Droguett, una formidable incitación a leer –o releer- al más atípico de los clásicos chilenos del siglo XX.